

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Hispano o latino

L. F. B.

Si todo parece tan claro y que el término hispano no depende de la etnia ¿por qué aparece la palabra “latino”? Si nos vamos a su origen surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa claro, pero aquella veleidat terminó dramáticamente para el austriaco.

*Puntuar
de otra
forma*

La Razón, 11.03.22, 6

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si todo parece tan claro y que el término hispano no depende de la etnia ¿por qué aparece la palabra “latino”? Si nos vamos a su origen surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa claro, pero aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.

Si todo parece tan claro[,] y que el término *hispano* no depende de la etnia[,] ¿por qué aparece la palabra *latino*? Si nos vamos a su origen[,] surge[,] nada menos[,] junto con los deseos imperiales —de Napoleón III de Francia— que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa[,] claro[;] pero aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.

1) Aislamos, entre comas, el que consideramos inciso coordinativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si todo parece tan claro y que el término hispano no depende de la etnia ¿por qué aparece la palabra “latino”?

Si todo parece tan claro[,] **y que el término *hispano* no depende de la etnia[,]** ¿por qué aparece la palabra *latino*?

La normativa se refiere a los “incisos coordinativos”, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 325).

La segunda coma también cumple la función de aislar la subordinada condicional en cabeza de oración (*Ortografía...* 2010: 336-337).

2) Marcamos con cursiva los términos *hispano* y *latino*, que consideramos de uso metalingüístico. Reproducimos ambas versiones:

Si todo parece tan claro y que el término hispano no depende de la etnia ¿por qué aparece la palabra “latino”?

Si todo parece tan claro, y que el término *hispano* no depende de la etnia, ¿por qué aparece la palabra *latino*?

“Se llaman *usos metalingüísticos* aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. Por ejemplo: “La palabra *cántico* lleva tilde por ser esdrújula”. Tales usos, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan mediante cursiva” (*Ortografía...* 2010: 383).

Consideramos que se comenta el significado y origen de las palabras *hispano* y *latino* respectivamente; por ello, los ponemos en cursiva.

3) Puntuamos la subordinada condicional en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si nos vamos a su origen surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador...

Si nos vamos a su origen[,] surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara...

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración, “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado”, aunque luego puntualiza que, “si la subordinada es muy breve, puede prescindirse de la coma: *Si lo sé no vengo*” (*Ortografía...* 2010: 336-337).

4) Aislamos la locución adverbial *nada menos*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si nos vamos a su origen surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador...

Si nos vamos a su origen, surge[,] **nada menos**[,] junto con los deseos imperiales —de Napoleón III de Francia— que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara...

Los adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”, en posición medial “se aíslan por comas” (*Ortografía...* 2010: 318-319). Según el *Diccionario de la Real Academia*, la locución adverbial *nada menos* se usa “para enfatizar la importancia, excelencia o cantidad de lo expresado: *Lo dijo el director nada menos*”. Sería, por tanto, un segmento explicativo y enfatizador de la oración.

5) Para distanciar el complemento preposicional *de Napoleón III de Francia* en contigüidad arriesgada con el pronombre relativo *que*, lo aislamos entre rayas como inciso explicativo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Si nos vamos a su origen surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México.

Si nos vamos a su origen, surge nada menos junto con los deseos imperiales —**de Napoleón III de Francia**— que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México.

... los deseos imperiales que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México.
(Resultado de eliminar el inciso).

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, **de madera maciza**, estaba colocada en el centro del salón”* (Ortografía... 2010: 308).

Según la normativa, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (Ortografía... 2010: 374).

Con las rayas, aseguramos una lectura como inciso; es decir, en un tono más bajo y entre pausas.

6) Aislamos el conector **claro**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa claro, pero aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.

... incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa[,] **claro**; pero aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 343). Entre los marcadores de evidencia *desde luego, por supuesto, naturalmente y sin duda*, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999, vol. 3, 4149) incluye **claro**, que “recalca la evidencia del segmento del discurso al que remite” (*Gramática descriptiva...* vol. 3, 4151).

7) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a **pero**, que encabeza la oración adversativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si nos vamos a su origen surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa claro, **pero** aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.

Si nos vamos a su origen, surge nada menos junto con los deseos imperiales —de Napoleón III de Francia— que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa, claro[;] **pero** aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* [...] cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas” (*Ortografía...* 2010: 353).

Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Si todo parece tan claro y que el término hispano no depende de la etnia ¿por qué aparece la palabra “latino”? Si nos vamos a su origen surge nada menos junto con los deseos imperiales de Napoleón III de Francia que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa claro, pero aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.

Si todo parece tan claro, y que el término *hispano* no depende de la etnia, ¿por qué aparece la palabra *latino*? Si nos vamos a su origen, surge, nada menos, junto con los deseos imperiales —de Napoleón III de Francia— que incluso convencieron a Maximiliano de Austria para que se coronara emperador de México, bajo tutela francesa, claro; pero aquella veleidad terminó dramáticamente para el austriaco.